

10-14-2008

Interview no. 1418

Porfirio Z. Rico

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Porfirio Z. Rico by Beatrice Izumbo, 2008, "Interview no. 1418," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Porfirio Z. Rico

Interviewer: Beatrice Izumbo

Project: Bracero Oral History Project

Location: Santa Paula, California

Date of Interview: 14 October 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1418

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Porfirio Rico was born in Jéruco Michoacán, México on September 14, 1914. Porfirio had five brothers and three sisters. He joined the Bracero Program in 1944, when he was thirty years old.

Summary of Interview: Porfirio Rico was born in Jéruco Michoacán, México on September 14, 1914. He attended school until the second grade when Porfirio was taken out of school so he could learn to tend to animals and do housework and light field work. When he was about 10 or 11 years old, Porfirio worked with his grandfather, earning \$.15 cents an hour. Porfirio worked in various places such as Morelia, Irapuato Guanajuato, Guadalajara, Aguascalientes in México. Porfirio heard about the Bracero Program and decided to give it a try because the work in México was becoming very hard to come by. When he registered for the Bracero Program, Porfirio was doused with DDT and checked for nits. Porfirio was contracted to be paid \$.72 cents an hour and was offered room and food for a \$1.50 a day. It was 1944 and the first city Porfirio work in as a bracero in the United States was Anaheim, California. He worked in many cities such as San Dimas, Santa Barbara and San Marcos. There were where instances however when Porfirio crossed over to work illegally without work papers, though he states that he is now a legal citizen in the United States. Porfirio doesn't recall having been subjected to discrimination and feels that working in the Bracero Program was a good opportunity to earn money and help family back home in México.

Length of interview: 90 minutes

Length of Transcript: 68 pages

BI: [Speaking English 00:02 – 00:16]. Esta es una entrevista con el señor Porfirio Rico, el 14 de octubre, en Santa Paula, California. Mi nombre es Beatriz Izumbo, son la entrevistadora. Y, esta entrevista es como parte del Programa Bracero *Oral History Project*. Muy buenas tardes, señor. A ver, me puede decir un poco, ¿dónde? Y, ¿cuándo nació?

PR: ¿Dónde? Y, ¿cuándo nació?

BI: Sí.

PR: Yo nací en Jéruco.

BI: ¿Jéruco?

PR: Michoacán.

BI: ¿En México?

PR: En México.

BI: Okay. Y, ¿en qué? Y, ¿cuál es su fecha de nacimiento?

PR: Nací el día 14 de septiembre de 1914.

BI: Y, ¿usted creció en, en Jéruco?

PR: Sí, allí y empecé a – también andaba afuera de allí trabajando, pero, ya hasta cuando me vine de allí – de allá fue cuando me vine aquí a, a Anaheim.

BI: Oh.

PR: Sí, en las primeras, el [19]44 me vine contratado de México.

BI: A... antes de que hablemos de la contratación, hábleme un poquito de su familia.

PR: ¿Eh?

BI: Hábleme un poquito de su familia y del lugar donde nació.

PR: Pos, el lugar donde nací ya te dije.

BI: Sí, pero, ¿cuántas personas eran en su familia?

PR: ¿Hermanos?

BI: Sí. ¿Cuántos hermanos y hermanas tenía?

PR: Pues, más o menos era Anastasio, Imelda, y Teófanos y, ¿qué otro? Ignacio y Esperanza. Y, ya después nació Luis y este, y **[inaudible]**.

BI: Entonces, ¿cuántos hombres y cuántas mujeres son?

PR: Pos, yo creo que éramos cinco hombres, ¿no? Yo y Anastasio, dos. Teófanos, tres. Ignacio, cuatro. Y, Luis cinco.

BI: Y este, y, ¿mujeres tres?

PR: Tres.

BI: Oh, okay. Entonces, ¿eran nueve por total? ¡Oh, no! Ocho. ¿A qué se dedicaban sus padres?

PR: Pos, ahí debe estar. Pos, voy a decir que de campesino, pero, pos, nada más porque vivía en el campo, pero, a él no le gustaba trabajar. Nomás andaba cuidando unas dos vaquitas.

BI: Y, ¿dónde viven sus hermanos y hermanas ahora?

PR: ¡Uh! Pos, están todos regados por ondequiera.

BI: ¿Todavía viven?

PR: Ese es otro rollo. Pos, ya se murió Anastasio, se murió, este, Teófanés. Se murió Luz, ya nomás yo y Ignacio quedamos. Y, Imelda también se murió, nomás quedamos dos mujeres y, y dos hombres.

BI: Oh, muy bien. Hábleme de cuando fue a la escuela.

PR: Pues, yo nomás iba hasta segundo.

BI: ¿Hasta segundo de primaria?

PR: Sí. Y luego, ya me sacaban, porque iba a cuidar animales.

BI: Y, ¿usted fue a la escuela ahí en Jéruco o fue a otro lugar?

PR: No, nomás allí en ratitos.

BI: ¿Aprendió usted a leer y a escribir en la escuela?

PR: Casi nada. Yo me enseñé a poner mi nombre y a escribir algo cuando ya me vine a aquí, que dije: “Ahora, ¿cómo le voy a hacer pa escribirle a la mujer?” Pos, tuve que enseñarme ahí malhecho y todo, cuando menos siquiera poner mi nombre.

BI: Y este, ¿trabajaba al mismo tiempo que estaba en la escuela? Cuando...

PR: Pues sí, porque, pos, no trabajaba, pero, de todos modos ahí en la casa andaba pa allá y pa acá. Y, yo agarré [inaudible] de que vete a barrer, que vete a tender las camas, que desgráneme los – el maíz, que escoge los frijoles, y que – de – traía [inaudible] que traíamos. De todos modos todo el día taba trabajando.

BI: Entonces, ¿hacía muchos quehaceres en, en, en su casa?

PR: Sí. Hazlo su mujer, de todo sabía.

BI: Y, cuando comenzó su primer trabajo, trabajo que le pagaron, este, ¿cuántos años tenía?

PR: Como diez o once empecé a trabajar con un abuelo mío y me pagaba \$0.15 centavos.

BI: \$0.15 centavos.

PR: Diario.

BI: Y qué, ¿qué hacía en ese trabajo?

PR: Pos, en el azadón, pero, ¿cómo dice uno ahí?

BI: Pos,...

PR: Con el azadón y en el campo.

BI: ¿Para cosechar? O, ¿para...

PR: No, pos, ese era nomás cuando andábamos trabajando en el azadón, ya después pa cosechar, pues ya, pues, ese es, es otra cosa.

BI: ¡Oh! Entonces era la preparación de la tierra.

PR: Sí, sí.

BI: Pero, pos, lo bueno es que le pagaba.

PR: Pos, sí. No, y ya después de casado estuve ganando, pues, es ese \$0.30, \$0.35 centavos me pagaban. Y, como cuatro, cinco, seis años.

BI: ¿Seis años después de que se casó?

PR: Sí. Y, de todos modos de eso que me pagaban, yo no agarraba nada, porque allí en la casa todo me quitaban. Y, por eso en un tiempo mi apá me encaminó, porque, pos, ya no, no le entregué el trabajo, y por eso dijo que entonces: “Ámonos”.

BI: Muy bien. Y entonces, este, ¿usted en qué trabajaba cuando se enteró del Programa Bracero?

PR: Que si, ¿en qué trabajaba?

BI: Uh huh. ¿En qué ta...

PR: Yo anduve en la carretera. Anduve cinco años en la carretera, agua y secas trabajando con pala y pico, y carretilla.

BI: ¿En la carretera que está...

PR: Sí. De Morelia a Ira... A Guanajuato o Irapuato, es...

BI: Uh huh.

PR: Bueno, de Michoacán, pero, de Morelia del centro a onde está la línea de Guanajuato y Michoacán.

BI: ¿Estaban en don... En ese entonces haciendo la construcción de esa carretera?

PR: Sí y nosotros la hicimos a puro pala y carretilla, y pico. Cinco años anduve yo allí, aguas y secas trabajando. Y, ya de allí después me vine a [inaudible] ahí a llenar carros con pala. Y, ahí duré como dos años también. Y luego, de allí me vine hasta Aguascalientes y no, no servía el trabajo, y de ahí me regresé ya. Y, ya me puse allá en mi tierra que iba a sembrar una orillita con el azadón. Y, en eso dijeron que las contrataciones en México y me fui a México, y me contraté. Me vine.

BI: Oh. ¿Entonces tenían que viajar más o menos desde Jéruco, Michoacán hasta México? ¿Cuánto tiempo era lo que tenían que hacer para hacerse contratados?

PR: El, el cami...

BI: Uh huh.

PR: ¿Pa ir de, de Morelia a México?

BI: Uh huh.

PR: Seis horas.

BI: Seis horas tenían que viajar para irse a contratar.

PR: Sí, sí.

BI: Y,...

PR: Y, luego de allí teníamos que regresar a la casa a avisar que...

BI: Que sí los habían...

PR: Que sí había arreglado. Y, luego de allí ya nos mandaban a Irapuato o a Guadalajara a agarrar el – pero, en la primer vez, no, allí en México nos contrataron y allí mismo nos levantó el tren. Novecientos hombres en un, en una trenada.

BI: Oh. Y, ¿cómo le llamaban? Como cuando le dijeron: “No, pues, hay que ir a, a México porque hay...

PR: Hay contrataciones, nomás.

BI: Contrataciones.

PR: Sí. Están contratando gentes pa braceros.

BI: Y, usted – entonces, usted vivía en, en Jéruco, fue cuando regresó de Aguascalientes.

PR: Sí. Pero, Aguascalientes nomás íbamos en la semana y regresábamos el, el día sábado a la casa.

BI: Y entonces, ya nada más le fue a avisar a su esposa que...

PR: Que si bía arreglado en México.

BI: En ese tiempo, ¿estaba usted casado por primera vez/

PR: Sí.

BI: Y, en...

PR: Y, teníamos dos de familia.

BI: Pero, ¿nunca había venido antes para acá?

PR: No.

BI: Antes de las contrataciones.

PR: No.

BI: Fue la primera vez que...

PR: Fue la primer vez. Y,...

BI: Cuando, cuando usted decidió venirse por las contrataciones, ¿fue porque no había trabajo en México y quería progresar con su familia? O, por, ¿por qué decidió venirse en las contrataciones?

PR: Pues, porque no había nada de que mantenerse uno. Qué, ¿qué ganaba? ¿Quién lo ocupaba? O, ¿qué? No había nada.

BI: ¿No?

PR: Trabajaba uno, pos, por ahí a veces lo ocupaban por ahí ratitos y ya no. No había trabajo, pues, de nada. Ahí taba la gente – estábamos bien pobres, no teníamos ni onde vivir, ni que vestir, ni que comer, ni nada. Es muy, muy triste la vida de uno.

BI: Sí. A ver, ¿me puede explicar un poquito más cómo era el proceso de la contratación? O, ¿qué requisitos tenían que cumplir para, para poder ser parte del Programa Bace... Bracero?

PR: Pues, nomás que estuviera uno bueno y sano y que supiera uno trabajar. Eso es todo.

BI: ¿No les pedían ningún papel? ¿Ningún...

PR: No.

BI: Nada. ¿Vacunas? ¿Nada?

PR: No.

BI: Y, ¿cómo era el, el proceso ya cuando, cuando usted llegó a México y ha...
hacían una línea, o...

PR: Pos no, pos, eran puras – hacía uno puras líneas de a cincuenta o cien hombres. Y luego, de allí sacaban a uno, pues, pa contratarlo a ver si – pos, hacerle preguntas, que si sabía trabajar o, ¿qué podía? ¿Qué podía hacer? O, ¿qué sabía hacer? Pos, uno decía: “Nada”. “Pero, ¿sí puede trabajar?” “Sí, pero, lo que me copie, nomás que no hay trabajo aquí”. Y, era el que decía: “Bueno”. Lo que sí, una vez sí las empasté, porque me dijeron – pero, ya había venido yo, pero, en otra vez que fui a contratarme dijeron que si sabía como se piscaba el, el melón, ¿sin escalera o sin escalera?

Le dije yo: “Con escalera”. (risas) Dice: “No”, dice, “está mintiendo”. Le dije: “Pos, usted no me pregunta de qué melón, porque hay melón que se pisca con escalera, que es el – la papaya y, y el melón que se, que se pisca abajo en la guía, sandía, todo eso. Entonces, sí lo conozco, ¿cómo no voy a conocer? Nomás que, pos, me hubiera dicho pa ver si melón este”. “Pero no, no está bien. Pero, ¿sí lo conoce?” “Sí”. “Y, ¿crees que puedes hacerlo?” Le dije yo: “Pos, ya mirando, ¿qué puede hacer uno que no puede hacer otro?”

BI: Y, cuando ustedes iban a las contrataciones, les decían ahí: “Les vamos a pagar tanto”. O, ¿no decían cuánto iban a pagar?

PR: No.

BI: Nada más decían...

PR: Nada, nada, nomás estaba uno contratado pa trabajar. Acá se trataba de pura – si trabajaba uno por hora, le pagaban unos \$0.72 centavos la hora y si trabajaba por contrato, por lo que ganara. Nomás le daban a uno una semana para que se entrenara a ver que era lo que podía desempeñar, y algunos, pos, eran vivos y eran tontos, porque decían: “Yo en fin, yo empecé bien, pues, gracias a Dios, porque, pos, yo creo que Dios me da entendimiento y yo con el primer día que me dejé cae y otro día, pos, yo hice lo que pude, lo – hasta onde alcanzaba, pero, me amarré solo, porque ya después no podía hacer menos, porque ya sabían lo que hacía de trabajo”.

Y otros, otros decían: “Nombre, porque me voy a matar si es una semana de, de – por horas, pa entrenarse uno”. Decía yo: “Bueno y, y no hace uno la lucha a ver que es lo que da. A la siguiente semana voy a seguir igual. No, sí, pa la siguiente semana ya tengo que ganar lo que, lo que estoy ganando”. Y, otros ya después, por eso, pos, ya no le hallaban, y algunos mejor se iban, porque no, no la, no la desempeñaban. Estaba trabajoso.

BI: Entonces, cuando los – cuando se enlistaron usted o los – con las personas que venían, ¿no les hacían examen físico?

PR: Todo le hacían a uno. Que no tuviera uno en la cabeza caspa, que no tuviera liendres, que no tuviera – pos, bueno mal aseado. Y, por eso todo hasta nos decían: “Órale, pinches pelones”. Porque, pos, unos se pelaban. Nosotros nos pelamos de – solos de nuestra voluntad, por aquello de las dudas. Y, otro día de allá entrábanos – sacaban pa afuera a pelarlos también a rapa. No, pos, era – y luego, cuando nos inspeccionaban, nos quitaban la ropa, y luego, todos nos llenaban de DDT. Era una burla. Y luego, cuando ya al último, volteaban a uno de cola y le abrían a ver si no estaba enfermo.

BI: Y, ¿eso lo hacían allá en México o lo hacían aquí?

PR: Aquí.

BI: Ya llegando a aquí.

PR: Sí, en El Centro, en El Centro. Aquí – ahí, ahí en Mexicali.

BI: Oh.

PR: Por ahí está una parte que es – allí todas los contratistas de la gente, allí iban a traer la gente que necesitaban. Ahí estaba uno como cuando van a vender reses y ahí – pos, el que te guste. Ahí hacían...

BI: ¿Escogían?

PR: Se llevaban unos gringos las de a, de a cien individuos, y ahí van por: “Tú y tú. Tú y tú”. Estaba y luego pasaba otro. Y, al que le tocaba. No estaba de chispa.

BI: Y, cuando les hicieron las contrataciones, este, ¿les decían a ustedes: “No, pues, el trabajo va a ser de esta forma o esto se les vas a dar. O, se les va a dar donde vivan”. O, ¿qué les decían?

PR: No, no.

BI: O, ¿no les decían nada?

PR: No nos decían nada. No, nomás que ellos nos contrataban. Y, ya hasta acá ya nos tocaba en alguna parte, pues, y allí había comedor, o si no ya después nos decían:

“Ustedes van a vivir en tal parte y tienen que comprar sus lonche pa que hagan su comida”. Pero, ya aquí. Pero, allá no decían nada.

BI: *So*, entonces ustedes venían como ciegos, no sabían.

PR: Pues, no.

BI: Que esperar.

PR: Pos, no sabíamos que – ni onde íbamos a quedar ni nada.

BI: Y, cuando, cuando dijo que se vinieron para la – para recibirlos acá, la primera vez, ¿se acuerda cómo fue el viaje?

PR: Te digo que vinimos en...

BI: ¿En tren?

PR: En tren, nuevecientos hombres y creo se, se perdieron como cincuenta, porque le gritaban a uno tarugada: “Y, hora pendejos”. Se los llevan a como los puercos a la matanza y algunos, pues, yo no sé, se bajaban y mejor se quedaban.

BI: Oh.

PR: Y, todos los que llegamos aquí – fueron los que faltaron cincuenta o sesenta hombres.

BI: Y, ¿venían parados, venían sentados?

PR: No, veníamos sentaos todos, pos, era un tren grandísimo.

BI: ¿Sí?

PR: No era carguero, ni nada. No, era un tren.

BI: ¿Cuánto tiempo tardaron en llegar desde donde los mandaron, pues, desde México?

PR: No, pos, eso sí, sí estaba trabajoso, porque la línea del tren no, no servía en ese tiempo, y duraba uno mucho pa llegar. Luego a veces llegaba – durábamos como de Guadalajara ahí a Mexicali – luego a veces durábamos a tres, cuatro días.

BI: Tres o cuatro.

PR: Pos, nomás caminaba un rato y ya decían: “Que no, que vamos a esperar un rato, porque se descompuso la vía en tal parte y la tan componiendo”. Y, ahí estaba.

BI: Entonces, ¿ustedes venían preparados con municiones como comida, agua? O, ¿ellos les daban?

PR: Ellos nos daban, ahí en el tren traían todo. Eso sí. Ya desde que nos contrataban y todo, ya – y, ya ellos por su cuenta nos daban de comer. Y, acá también, pues, ya después nomás nos decían: “Van a tener un comedor ahí”. Nomás nos cobraban, nos cobraban \$1.50 por, por individuo, por el alimento, pues, del, del día”.

BI: ¿\$1.50 peso o \$1.50 dólar?

PR: No, sí, \$1, \$1 peso, un 41, \$1 dólar.

BI: Dol...

PR: \$1.50 dólar.

BI: Oh.

PR: Y, por horas, trabajábamos por hora y nos pagaban a \$0.72 centavos la hora.

BI: ¿La primera vez que vino?

PR: Sí. No, en todas las veces.

BI: Oh, todas veces son igual.

PR: Sí. Todavía aquí en la limonera cuando arreglé papeles, todavía eso nos pagaban por horas. Luego, no había pisca y nos llevaban a, a desquelitar tomate o no, pos, por horas, nos pagaban \$0.72 centavos la hora.

BI: Y, ¿se acuerda por dónde cruzaron la frontera? ¿Por dónde cruzó el tren?

PR: ¿Por la frontera?

BI: Uh huh.

PR: No, pos, ahí – el tren nomás llegaba hasta allí hasta Mexicali, pero, ¿tú dices de allá pa, para acá?

BI: Uh huh.

-
- PR: Pues, la mera verdad no, porque unas veces nos contrataban en Irapuato y pues, yo creo que agarrábamos otro rumbo. Y, otras veces nos contrataron en Guadalajara, pos, tenía que ser otro rumbo también. Y pos, es muy distinto pa, pa conocer uno, pos qué, ¿qué sabía uno de eso?
- BI: Y este, hablando del centro donde dice que iban a recogerlos los contratistas, que él dice que estaban ahí en Mexicali, ¿se acuerda cómo, cómo estaba? ¿Era un cuarto grande?
- PR: No, eran unas, ¿cómo se dice? Un – pos, yo no sé. Pero, eran unos salones grandes y allí – porque yo no sé como si traían también hasta mujeres.
- BI: ¿Sí?
- PR: Sí.
- BI: ¿Usted recuerda haber visto mujeres?
- PR: Porque cuando entrábamos a, a este, al registro, que nos llevaban a registrar a ver si no estábamos enfermos, o que no estábamos de las patas chuecas, o – pos, estaban muchos hombres y había un departamento de hombres y otro de mujeres. O, ¿ellas no vendrían contratadas? Yo no sé, el caso es que de todos modos veníamos hombres y mujeres. Pero, no juntos, porque cada quien venía – por ejemplo, si traían unos seis vagones de, de hombres en el tren, pueden traer, traer otras dos, tres vagones de mujeres.
- BI: Usted recuerda entonces haber visto mujeres, pero, no muchas. ¿No se acuerda si le pusieron vacunas?
-

PR: Ah, pos sí.

BI: Vacu... ¿Sí?

PR: Lo vacunaban a uno, lo vacunaban. No te digo que lo vacunaban y los inspeccionaban bien, todo le daban de tierra por ondequera.

BI: ¿Lo llenaban de tierra?

PR: Sí, pos, es – pos, polvo, pues, de DDT.

BI: ¡Oh!

PR: Los calzones no nos los quitaban, pero, de todos modos decían: “Estírese los calzones, ira, ¿eh?” Y luego, con la bomba [sonido de fumigación]. (risas) No, pos, era una burla. Pero, pos, uno con...

BI: Sí, era...

PR: El interés de...

BI: Una humillación.

PR: Pos, ellos con el interés de venir a, a ganar algo.

BI: Y, ¿nadie se – como, se molestaba o, o se rehusaba a hacer lo que ellos decían?

PR: Pero, ¿quien crees?

-
- BI: Pues, si ya habían avanzado hasta acá, ¿verdad? Ya...
- PR: No, ya, pos, sí se molestaba y todo, pero, lo agarraban y lo echaban pa afuera.
- BI: Pues, sí. Y, ¿usted tuvo la opción cuando después de que ya lo – le hacían el examen médico y que le daban su permiso de trabajo? ¿Tuvo alguna vez la opción para escoger el tipo de trabajo que quería? O, o, ¿cuánto quería que durara su trabajo? O, ¿cuánto quería que le pagaran?
- PR: No, no, nada. Allí tenía uno que hacer lo que le mandaran y comer lo que le dieran, y todo. Uno nomás se daba cuenta el día que le rayaban, si a ti se te pagó – se les pago a tanto. No, no so... No, a todos parejos. Por eso – bueno, trabajando por contrato no, porque el que, pos, es bueno el trabajo, le cae bien. Porque hay manos livianas y manos que están muy torpes. Y, por horas, por horas sí, nos pagaban parejos, hicieran lo que hicieran, de todos modos.
- BI: Y, acerca de donde – el lugar donde iba, donde lo mandarían a trabajar, usted, ¿ustedes tenían algo que decir o no? ¿Dónde lo mandaban, lo mandaban?
- PR: No, no, pos, a uno lo escogían nomás y se lo traían, ya amaneció, o allá quiere trabajo, y ellos le decían que vas a hacer o que van a hacer, esto, esto. Y, pos ya.
- BI: Obedecían nada más. Y, ¿recuerda que se les hubiera permitido que ustedes cargaran objetos personales?
- PR: ¿Como qué?
- BI: Como, no sé, su propia ropa, sus – no sé si tenía algún radio o si tenía alguna cosa que le pertenecía que usted quisiera traer. Fotografías de su familia o algo así.
-

PR: ¡Ah! ¿Que llevara uno?

BI: Uh huh.

PR: No, pos, eso sí.

BI: ¿Sí podían llevar?

PR: Sí, podía llevar uno un radio, pues, lo que quisiera, nomás que también luego decían que quitaban mordida. Pues, mayormente en México, aquí sí podíanos sacar, pero, llegando a Laredo, pa allá, ya es muy distinto. Pos, sí lo puedes pas... Sacar, pero, a punta de, de dinero.

BI: Y, como cuando usted vino la primera vez y que le hicieron la examinación, y el, el examen físico y, ¿le dieron un permiso de trabajo o nada más una autorización para trabajar con ese contratista en ese tiempo?

PR: No, ta – desde que lo escogían a uno allí en El Centro, ya ahí tenía – taba contratado por seis meses, por siete meses.

BI: Entonces, ¿era un permiso?

PR: Sí.

BI: ¿Por seis meses?

PR: Ei. Sí, con que – hasta un contrato agarré de allí del Centro a Arizona, allí no está, pos, juntos allí.

BI: Uh huh.

PR: Y, de cuarenta y cinco días. Pos, no saqué ni pa – casi ni pa tragar. Lo que hice, fue que de allí me, me regresé pa atrás otra vez a la – deste, a, al Empalme Escobedo a volverme a contratar, y de allí me vine, y me tocó a este, a King City. Y, ahí trabajábamos por horas, a \$0.72 centavos la hora, pero, de todos modos siquiera trabajábamos las ocho horas o luego nueve. Pero, casi lo más, trabajábamos por horas ahí. Por contrato, nomás como en la naranja, en el limón, pos, ¿qué? Es lo que daban contrato. No, y el tomate también.

BI: También. ¿Cuántos años trabajó usted oficialmente como bracero en los Estados Unidos? ¿Se acuerda qué años?

PR: Yo no me acuerdo.

BI: ¿Cuándo fue – qué, ¿qué año vino por primera vez?

PR: El [19]44.

BI: El [19]44.

PR: A Anaheim.

BI: Okay.

PR: Y, el [19]45 en San Dimas. Y luego, el [19]46 vine allí a un ladito de, este, de Santa Bárbara, a un pueblito ahí que se llama San Marcos.

BI: Uh huh.

PR: Y luego, me tocó a Watsonville. Pues, nomás de los que yo me acuerdo. Y luego, otra me tocó hasta Yolo, allá cerca de, de, este, de Stockton.

BI: Okay.

PR: En el desahije del betabel y del – bueno, de todo. Pos, son de las partes que yo me acuerdo. Pero, pos,...

BI: Y, y, ¿en qué lugar trabajó más tiempo?

PR: En esi fue, en esi que te dije ahorita, Yolo.

BI: En Yolo.

PR: Ahí trabajé nueve meses.

BI: Y, ¿fue en el [19]46 también o fue...

PR: El [19]40 y...

BI: El [19]46 vino a San Marcos.

PR: Sí.

BI: Y, después fue a Watsonville.

PR: Sí.

BI: ¿En el mismo [19]46? O, ¿fue en el...

PR: No, en otro año.

BI: ¿Otro año?

PR: Nomás cada año, cada año.

BI: Oh.

PR: Y, meramente, ya no me acuerdo a veces, pos, es que vine muchas veces. Aunque también me preguntaron cuando me pensioné que si a poco nomás bía entrado contratado, que si no había venido nunca de contrabando, y dije: “Yo sí, cuatro veces”. “Y, ¿cuántos reportes tienes?” “Ninguno tengo, nunca me agarraron. No duraba cosa, pero, nunca me agarraron. Yo me salía de mi voluntad”.

BI: Y, cuando venía de contrabando, ¿era después de que se le terminaban los contratos?

PR: Pos, sí.

BI: ¿Porque se tenía que ir?

PR: Sí. Ya después cuando...

BI: Pero, ¿se iba hasta Michoacán y luego regresaba? O, o,...

PR: Sí, sí, hasta allá. No, pos, eso ya después venía uno cuando quería, pos, – no, pos, era – con las contrataciones nomás venía uno cuando lo citaban cuando iba a ser la contratación. Y, ya cuando se acabó dijeron que se acabaron, es por eso quemé los papeles, porque dijeron que ya no había contrataciones, se acabaron. Y dije:

“Pos, ¿ya pa qué quiero esto?” Y no, allí en El Centro hasta me habían dado, me habían dado, este, no, ese el número de mi seguro, y me dieron una mica buena, y también la quemé.

BI: Todo quemó.

PR: Todo quemé, pos, ¿pa qué lo quiero esto ya, ya se acabó?

BI: En qué, ¿en qué año fue que le dijeron que ya se había acabado?

PR: Pos,...

BI: ¿Lo recuerda?

PR: La mera verdad, no, no me acuerdo. Pero, no, no sé. No me acuerdo.

BI: Y, ¿se acuerda la primera vez que vino como – ilegalmente?

PR: Sí.

BI: ¿En qué año?

PR: ¿A la brava?

BI: Uh huh.

PR: Pos, esa vez sí me acuerdo.

BI: ¿En qué año fue?

PR: Parece que fue como el [19]49, por ahí.

BI: [19]49.

PR: Y, esa vez me metí con sacrificios y, y trabajé siete meses con un individuo, fue cuando me pagó un gabacho, me pagó \$3 pesos diarios, nomás que me convino, porque subió el dólar. Pues, allá valía \$2 pesos y luego, enseguida lo luego, subió \$4.80, y luego a \$6 quien sabe que tanto. Y, enseguida subió a \$8 y luego subió a \$12, y fue cuando yo compré mis vaquitas y puse a los muchachos a sembrar con una yuntita. Pero, es imposible acordarse uno de tantas cosas.

BI: Vamos a regresar un poquito donde – cuando, cuando se tras... trasportaba del Centro de Recepción a los lugares de trabajo, ¿ellos proveían el autobús o los – alguien los, los recogía?

PR: ¿Aquí? ¿Aquí?

BI: Cuando, cuando iban por ustedes al centro.

PR: No, no, no. Bueno, ¿cuando nos contrataban?

BI: Uh huh.

PR: Nosotros pagábamos el pasaje como nosotros de Morelia a, al Empalme.

BI: Allí al Centro de Recepción.

PR: Sí, sí.

BI: Y, ¿de ahí?

PR: O, a – o, o a Irapuato, o a Guadalajara.

BI: Uh huh.

PR: También otra vez nos contratamos en Zamora.

BI: Oh.

PR: No, no en Zamora, no. En una parte que hay mucha naranja, aguacate, el que está en Morelia para allá.

BI: ¿Uruapan?

PR: En Uruapan. Allá nos contratamos otra vez, pero, nomás nos contratábamos allí y regresábamos a la casa, y teníamos que pagar el pasaje pa llegar a...

BI: Al centro.

PR: Al centro.

BI: Al Centro de Recepción.

PR: Ei.

BI: Y, de ahí con...

PR: Y, ahí nos agarraban, ya, ya era por cuenta de los que nos contrataban.

BI: Y, ¿a veces lo transportaban en qué?

PR: En, en los *buses*.

BI: ¿En *buses*?

PR: Sí, porque los agarraban luego treinta o sesenta hombres, pos, eran dos, tres *buses*.

BI: Y, en la mayoría de granjas que usted trabajaba, ¿qué cosechaban? ¿Era una granja o un rancho? O, ¿qué eran?

PR: Unos, por ejemplo, eran como ahí cuando yo compré la casa allí, me tocó en San Dimas, el [19]45. Allí piscábamos naranja de esa – o, nibulita – *navel* y valencia, y limón, todo. Toronja también, unas toronjas así grandes y no, taba, taba bien el trabajo, nomás que...

BI: Pues, ya que estamos de – diciendo del trabajo, puede describir cómo, ¿cómo hacían ese trabajo o – y, ¿cuantas personas trabajaban al mismo tiempo.

PR: Estuve, por ejemplo, eran las cuadrillas como de treinta hombres, que tráiba un mayordomo o dos mayordomos, porque siempre tienen que haber mayordomo y otro ayudante.

BI: Uh huh.

PR: Y, nos llevaban a la huertas y pos, nomás ellos se entendían de darnos – a cada quien nos daban cuatro árboles o zeta a cada individuo. Dos enfrente y dos pa acá. Pues, le hacía uno las calles cajones de fruta aquí y cajones allá, y pasaba el carro,

cargaban de allá y cargaban de aquí. Tenían todo combinado bien, nomás que, pos, to... todo piscábamos con tijera.

BI: ¿Todo era tijera?

PR: Sí.

BI: Y, ¿medida de anillo?

PR: Sí, el limón.

BI: El limón.

PR: La naranja no tenía medida, nomás el limón, porque, pos, era desde número seis hasta ocho.

BI: Uh huh.

PR: Y pos, primero le daban a uno una grande y luego le daban otra más chica, y ahí iba, todo por medida. Y, no querían que cor... Que piscara uno el limón que quedara piquito en la colita, creo queda filosito y se, se pica el otro.

BI: El otro limón.

PR: Ei. Y, ya se pudre. No tenía uno que – tiene un quesito.

BI: Uh huh.

PR: El limón y nomás tenía uno que pegarle al quesito.

BI: Oh.

PR: No, estaba trabajoso. Ya ahorita no, horita aquí los de la limonera a jalones, le echan hasta ramas.

BI: ¿Me puede hablar de otros braceros que trabajan ahí con usted? ¿Hizo alguna amistad que, que se acuerde que tenían un buen amigo?

PR: No, pos, todo tenía uno que tener amistad con todos, pos, era uno como hermanable. Luego, a veces nos tocaba, como allí en estos que le digo de San Marcos, allí a un ladito de Santa Bárbara, allí habíamos como doscientos hombres. En un campo, allí en unas barracas grandes allí, y todos nos hacíamos de comer, cada quien hacía – se junta uno entre unos cuatro o, o cinco, o seis individuos, y entre todos compra uno lo que va a comer pa la semana. Y luego, a la hora de, de hacer la comida, unos hacen tortillas, otros, otros hacen de comer, y pos, así. Otros lavan los platos y bueno, todo en conformidad, pues, de esa amistad.

BI: Y,...

PR: Vivía uno bien.

BI: ¿Sí? Y no, ¿no recuerda a alguien que usted diga, ese fue mi amigo por ese tiempo? O, o me – yo me la llevaba muy bien con esa persona.

PR: Pos, yo con todos los llevaba bien.

BI: ¿Sí?

PR: Gracias a Dios. Yo no tenía...

BI: Enemistades. ¿Contrataron los patrones algún ilegal mientras usted estaba trabajando por contrato?

PR: No, eso sí, no.

BI: ¿No?

PR: No, ningún en el lugar todos por eso tráiban todos sus, todo sus, sus trabajadores contratados. Sí trabajaba gente de esa, decían, pero, esos aparte.

BI: Entonces, cuando usted estaba como por contrato, ¿eran puro contrato?

PR: Sí, puro contrato, puro contratado en los campos de onde estábamos. No, pos, ahí en ese no, nada había, tres, tres campos. Uno era de, de la citrius, le dicen aquí como al...

BI: *Citrus*. Uh huh.

PR: Al limón, naranja, y ya ni me acuerdo como dicen también al de los rábanos y todo, verdura, pues. Repollo y todo, no sé como, ese era otro campo. Y, otro para los que eran desahijadores de lechuga y todo eso, había tres campus. ¡Ay, en una!

BI: ¿Tres campos de personas o de...

PR: Sí, de personas, pues.

BI: Sí, de personas

PR: Distinguías, un campo era para ...

BI: Todos los que trabajaban en, en...

PR: Y, y el otro en otra cosa.

BI: Y este, cuando usted trabajaba, ¿tenía usted mucho contacto con su patrón o con la familia de su patrón? O, ¿ni siquiera los conocía?

PR: No, pos, nosotros ni los conocíamos. Si no teníamos – los patrones sabe donde vivirán. Toda la gente era trabajadora, los contratistas y todo también. Como ahí en la compañía, sabrá Dios donde vivirán los de la compañía, ¿quien serán los dueños.

BI: Sí. En, ¿algunas vez, alguna vez fueron autoridades mexicanas al lugar donde usted trabajaba? Que usted sepa, en alguno de los lugares que trabajó.

PR: Luego a veces iban algunos que decían que iba a, a ver como, como trabajaba la gente, pero, pos no, nos dimos cuenta, nomás más que, unos decían que el cónsul y que quien sabe qué, y que iban a visitar. Pero, luego a veces ni los veíamos nosotros. Nomás llegaban a ahí con los mayordomos, con nosotros, ¿qué poco nos iban a preguntar? Pos, a uno no lo dejan descansar, aunque trabajé no puedo. Por contrato no creas que eres, nomás – no, deja que esté sentado. Dice que el tiempo es dinero, y que si no quiere trabajar, que le de el lugar a otro.

BI: Y, ¿alguna vez fue migración para revisarles la documentación?

PR: Sí, eso sí. Luego nos cáiban como en los campos onde está uno comiendo, donde andábamos comiendo y llegaban: “A ver sus papeles”. Entonces, ta bien.

BI: Entonces, ¿dondequiera tenían que traer los papeles?

PR: Sí, eso sí.

BI: Y, como cuando llegaba migración, ¿qué? Ni ninguno se asustaba, porque todos tenían los papeles.

PR: Pues, ¿cómo? ¿Por qué se iba a asustar, si todos traíamos nuestros papeles.

BI: Pero, ¿no los trataban mal inmigración?

PR: No. Nomás lo único que decían: “¿Mucho trabajo?” (risas) Pos, era todo.

BI: Y, ¿les hablaban en español o en inglés.

PR: En español y en inglés, ellos hablaban inglés y algunos le hablaban español. No, pos, todos lo que trabajan en el gobierno, aquí todos saben español.

BI: Y, cuando usted estaba trabajando aquí, ¿cómo se comunicaba con su familia en México?

PR: Pos, ¿cómo? Por cartas.

BI: ¿Por cartas?

PR: Sí.

BI: ¿Ahí fue donde se enseñó a escribir?

PR: Pos, sí.

BI: Y, ¿como los que no sabían escribir?

PR: Pos, a sufrir. Te digo que un día me dijo, este, Matías, que por qué no le leía la carta de su señora. Y, pos yo, pos, le dije: “Yo, yo casi no sé leer y luego también ahí deletreando”. Me dice: “Pos, no le hace”. Pero, le decía unas cosas muy mal y luego, ya después nomás se sacaba [inaudible]. Y, yo nomás le dije: “Pos, dice que si estás bien y que te cuides mucho, y es todo. Le decía: “Como eres pendejo, ¿qué no tienes manos?” Mi hermano – tábamos hasta juntos con Nabor también, y aquel Moisés el de Domitila. Habíamos cuatro ahí en espal... En San Marcos. Decía: “Como eres pendejo. ¿Qué tú, tú no tienes malos – y, manos? Mandas ahí tu miseria de dinero”, dice, “si mi hermano mandó tanto, este, Nabor”.

BI: Uh huh.

PR: Y, y es po... Yo como le iba decir a él eso y, pos no, pos, que toda la boca está, están bien. Ya después le dije: “Busca quien, porque yo no, no le entiendo casi a tu letra” Sabe como le haría, pero, le decía muchas cosas y la mujer de Salvador les decían: “No, mi papás todo el tiempo, desde el – al principio con el amor que se tenían hasta siempre, y si supieras.

BI: ¿Qué tan a menudo veía usted a su familia durante los años que trabajaba como bracero? ¿Iba cada año o cada dos años, o...

PR: ¿Quién?

BI: Usted.

PR: Cada seis meses o siete meses, o die... O, nueve meses, según lo que...

BI: Según lo que durara el contrato.

PR: El contrato, sí.

BI: Entonces, si usted venía, por ejemplo, digamos que en el [19]44 cuando comenzó a venir y el contrato le duró seis meses...

PR: Sí.

BI: Después de esos seis meses, ¿se regresaba?.

PR: Sí.

BI: Y, no volvió a hasta que le...

PR: Hasta, hasta que había contrataciones otra vez, que decían que ya estaban contratando. Pero, yo no dejé casi de venir, porque mucha gente no podía venir, porque no había, pues, quien prestara dinero, y yo navegué mucho pa la primer vez. Y, ¿qué fue? \$150 pesos no podía conseguir que me los prestara. Y, mi suegra, Macedonia, ella me los consiguió con las viejas Marcelinas. Y, y fue que, que vine, si no, no. Porque hasta mi suegro ni me quiso – dijo que él que no tenía donde conseguirlos. Le dije: “Está bien”. Y luego, lo que hice, fue que cuando vine la primer vez y, y cuando regresé, quería componer la casita que le vendí a Siturnino allá, y no, no me salía, era muy poquito dinero.

Y, mejor nomás compramos cositas que necesitaban en la casa y guardé el dinero para cuando hubiera las contrataciones, y me vine. Y, cada año guardaba el dinero aparte pa...

BI: Para venirse.

PR: Sí.

BI: A su contratación.

PR: Si no – pa no andar...

BI: ¿Pidiendo prestado?

PR: Pos sí, porque, pos, es mucha joda y luego le dicen a uno, que si quien va a responder por uno, y que, “¿qué vas apotecar? ¿Qué apotecaba uno? (risas) No.

BI: No tenía que hipotecar. ¿Se acuerda cuántos días trabajaba a la semana? Y, ¿cuantas horas por día trabajaba?

PR: Pos, por lo regular ocho, nueve horas todos los días.

BI: ¿Todos los días? ¿De lunes a domingo?

PR: Todos los días, ahí – a veces que el – al... al... algunos domingos también.

BI: ¿Sí?

PR: Y, el día sábado nos dejaban descansar, luego nomás íbamos medio día, el día sábado. Y, ya luego llegamos, comíamos, nos bañábamos, y nos traían el mismo carro de ahí de la compañía, nos traía aquí a Santa Paula a...

BI: Pero, eso ya es cuando estaba aquí en Santa Paula.

PR: Ei.

BI: De – ¿era igual como...

PR: Ondequiera.

BI: ¿Dondequiera era lo mismo?

PR: Sí. Y, allí en ese – ahora que me acordates, sí, en ese, en San Marcos, allí donde estaba el campito, pues, estaba una – había una tiendita como de aquí a onde está la – ¡ay! A onde hemos ido a arreglar papeles.

BI: ¿La farmacia?

PR: Sí, y allí íbamos. Lo que llegaba, nos íbamos al – a comprar ahí en la tiendita ahí que comer. Entonces, no – había días que hacíamos tortillas y hacíamos de comer. Y, había veces que nomás íbamos allí y comprábamos tortillas, y según llegaba uno de tarde, porque luego a veces ya no alcanzábamos.

BI: Entonces, ¿eran como unos trescientos metros de distancia para ir a la tienda?

PR: Sí, yo creo.

-
- BI: Y entonces, ¿cómo era un día normal del trabajo? Pos, entonces se iban en la mañana, ellos los recogían. Usualmente, ¿los llevaban en *buses*?
- PR: Sí. Aquí, sí y también en todas partes, pos, eran contratistas. Iban a levantar a uno allí en de campo, onde lo dormían, y todas las mañanas ahí tenía que estar uno listo para irse a trabajar.
- BI: A ver, dígame un, un día así como que usted se va a ir a trabajar. ¿Qué hacía?
- PR: Pos, levantarme en la mañana, hacía mi cafecito y almorzaba, o comía un pan, y ya esperar el ca... Como hora, vamos a suponer, de aquí ahí a, a la carretera esa...
- BI: ¿Cómo unos cien metros?
- PR: Que aquí vivía, allí hay que esperar ahí en la esquina. Ya sabía uno y sabían ellos donde estaba uno ahí esperándolos. Y, ya de ahí agarraba, se iba al trabajo, y cuando regresaba, allí mismo lo dejaban. No, estaba bien.
- BI: Y en, en el trabajo, ¿los dejaban que comieran? ¿Les daban *breaks*? O, ustedes no...
- PR: No, no, no. Cuando había campo, pos, allí en el campo nos daban de comer. Pero, cuando vivíamos en algunas trailas grandes y teníamos que hacer de comer nosotros, de todos ya nos dejaban allí. Nos íbamos a bañar y como allí en las trailas, allí había baños y todo, nomás que la gente es muy – todos los mexicanos éramos muy desto, desequilibrados.
- BI: ¿Por qué? (risas)
-

PR: Porque, pos, unos iban a bañarse y dejan así tarugada y media en los baños, y luego se enojaban y no nos querían prestar los baños. Pero, tenían razón.

BI: Eran muy sucios.

PR: Sí. Y, tú sabes que por unos pagan otros, y así.

BI: Y,...

PR: Pero, estaba bien.

BI: Y, ¿como qué, qué co... Cuando les daban de comer, ¿qué comían? O, cuando ustedes hacían de comer, ¿qué hacían de comer?

PR: Pos, lo que quería uno. Pos, iba uno y compraba lo que – por ejemplo, compraba un pedazo de gallina, un pedazo de – pos, todo lo que quería uno comprar y luego, pos, se hacía de comer lo que...

BI: Eso era cuando hacían de comer ustedes.

PR: Sí.

BI: Y, cuando ellos les daban de comer, ¿qué les...

PR: Nos comíamos lo que nos dieran.

BI: Como, ¿como qué tipo de comida les daban?

PR: Pos, luego nos daban caldo y luego nos daban un bistec con papas o, pos, nos iban cambiando ahí, un pedazo de pescado.

BI: ¿Usted considera que la comida era más o menos buena o estaba bien?

PR: Sí, estaba bien.

BI: ¿Sí?

PR: Sí, pa mí sí.

BI: En, ¿en todos los lugares que fue? O, ¿unos lugares que decía: “Ay no, aquí no está bien esta comida”?

PR: Pos, lo único que a mí no me gustaba en la mañana, lo que le daban a uno en un campo ahí en Oxnard, porque nos daban – bueno, a mucha gente sí le gusta, pero, a mí no me gustaba. Tienen unas estufas como de este tamaño, así, ira, nomás que cuadrada. Y, están dos, tres por un lado y tres por otro lao, quebrando huevos, y nos los dejan cae, y tienen un, un bote de esos chile... De esos de pozole con aceite y metían una brocha como el trapeador, (risas) pero sí, pues, más chico, pero, de esa forma. Allí luego nomás le echaban encima, allí quebraban huevos y apárale y apárale.

Pos, decía: “No”, yo mejor le decía: “No, yo no quiero, trágatelos tú”. (risas)
“Pos, entonces no tragues”. Pos, yo mejor me agarraba dos huevos cocidos, también cocía.

BI: Oh.

PR: Y, y eso era lo que...

BI: Y, le y, ¿le daban de comer después de que terminaban todo la trabajo?

PR: Sí, pos,...

BI: O, o, ¿a la mitad?

PR: No.

BI: ¿No les daban hora de, de almuerzo?

PR: No, cuando llegábamos. No.

BI: Entonces, ¿usted normas comían en la mañana y hasta en la tarde – hasta en la noche ya?

PR: No. Es que allí nos daban un lonchecito, nos daban un, un sándwich y con frijoles o con sopa, o con – pa mediodía nomás ahí un – hasta ya en la tarde que llegábamos.

BI: Entonces, lo del mediodía, ¿ellos lo proveían? O, ¿usted algunas veces tenía que llevar?

PR: Ellos, ellos. Cuando estaba uno en el campo, ellos. Y, cuando estaba uno solo, pos, uno llevaba su lonchecito, unos dos tacos con frijoles, o con lo que hubiera.

BI: Y, cuando ellos les daban, ¿usted creía que era suficiente lo que les daban o era muy poquito?

PR: No, era suficiente, porque unos se lo acababan y luego iban y volvían a pedir más, y les daban.

BI: Oh.

PR: Sí, este, estaba bien.

BI: Cuando usted dice que vivía en el campo, a – cómo, ¿cómo vivían? ¿Cuántas personas había? ¿Tenían cama?

PR: Sí, tenía uno camas de – uno, cada individuo, pues, tenía su camita. No, así estaba. Eran unas barracas, vamos a poner como aquí esto que estuviera – no había cuartos nomás las paderes esas.

BI: Como un salón.

PR: Ei. Y, un – **[inaudible]** aquí, otra y en medio, y otra en aquella orilla.

BI: Entonces, era pura, pura cama y – ¿ustedes no podían usar la estufa, si no que ellos...

PR: Pero, pos, ellos...

BI: Cocinaban.

PR: En el comoe... En el comedor, pues.

BI: Oh, ¿tenían un comedor también?

PR: Sí.

BI: ¿Para todos?

PR: Sí.

BI: ¿Era otro salón grande?

PR: Sí, también.

BI: Y entonces, ¿también ahí tenían sillas y mesas?

PR: Sí.

BI: Y, como en los cuartos de ustedes, ¿podían tener alguna silla ustedes o no? ¿Nada más la pura cama?

PR: No, nomás su camita.

BI: Y sus, sus pertenencias, ¿dónde las guardaban?

PR: Pero, parece que sí teníamos un – no, no era silla, un banquito que ponían allí, como un monigote, y pos, se me afigura como que ahí me – un banquito, pues, así, un cajoncito, y ahí metía uno sus zapatos, y la ropa encima.

BI: Oh. Y, para ese entonces, ¿había baños de drenaje en todos los lugares que usted fue? O, ¿algún día le tocó batallar?

PR: No, en, en una vez fue en Yolo, allá no nos – hace mucha calor allá y no había calentón – agua caliente pal baño y llegaba y estaba bien fría el agua, y así teníamos que bañarnos a huevo, pero, hacía un calorón. Y luego, pos, allí estaba mal. También en Oxnard en un, en un campo allí estaba muy mal, porque tenían – allí había baños, pero, era un salón así grande, como era aquí. Y, había regaderas aquí y regaderas allá, y en medio creo también, pero, no me acuerdo muy bien. Pero, una en una orilla y otra en otra. Y, nosotros entrábamos como de a cincuenta hombres en cada trancazo.

BI: ¿A bañarse?

PR: E... era un desmadre allí y no creas que había casitas ni nada, libre. (risas)

BI: Y, ¿no hubo pleitos allí? ¿No se peleaba la gente?

PR: Pos, luego sí, unos trompados allí entre – cuando se estaban bañando.

BI: ¡Ay! ¿No había, este, guardias afuera que – para guardar el orden o algo así?

PR: No, no había nada, pos,...

BI: Entonces, el que se peleaba, se peleaba.

PR: Nomás los, los que se entendían de cuidar, esos eran los – ¿cómo se dice? Los camperos, eran dos hombres ahí en el campo, pa andar vigilando allí la gente. Pos, servían ahí como de gendarmes o eso.

BI: Y, ¿cómo hacían para lavar la ropa?

PR: Pos, ahí sí me agarrates en lo oscuro.

BI: O, ¿no la lavaba?

PR: Pos, teníamos que lavarlas.

BI: ¿No se acuerda dónde la lavaban? O, ¿cómo la lavaban?

PR: Pos, fíjate que caí en las trailas cuando no vivía así gente de mujeres, ¿eh? Pos, eran puros hombres y había tinas casi en todos las trailas, pos, allí en la traila, ahí en...

BI: En la tina.

PR: Ahí en la tina, ahí lavaba uno su ropa. Ahí sí, pero, ahora en otras partes había máquinas.

BI: ¿En otros? Entonces, ¿le tocó algunos lugares donde no había y lo hacían a mano en la tina?

PR: Sí, sí.

BI: Y, ¿hay lugares donde había máquinas?

PR: Sí, pero,...

BI: Sí.

PR: El que quería y el que no, pos no.

BI: Y, ¿a usted le gustaba lavarlos en las, en las, en las máquinas?

PR: No, ahí mejor yo lo lavaba, yo.

BI: ¿Sí?

PR: Porque en la máquina luego uno metía su ropa allí y no estaba tan sucia, y luego, iban otros a allí y veían que estaba trabajando, y allí metían la ropa, y se le ponía a uno muy fea.

BI: Oh.

PR: Y, mejor cada quien lavaba lo suyo con – todavía.

BI: Este, se acuerda si su patrón les proporcionaba artículos de uso personal como cepillos de dientes, jabón, toallas, rastrillos?

PR: No, nada de eso.

BI: ¿Cobijas?

PR: No.

BI: ¿No?

PR: No, cada quien compraba lo que necesitaba.

BI: ¿En todos los lugares que fue?

PR: Sí.

BI: ¿En ninguno hubo que le dijeran...

PR: No.

BI: “Aquí estaba una cobija”.

PR: No, no, no.

BI: ¿No?

PR: Ah, cobijas sí.

BI: ¿Cobijas sí?

PR: Sí, sí nos daban. Pero, ahí en las trailas, allí estaba – allí nos daban cobijas, nos cambiaban sábanas cada ocho días.

BI: ¿Eso es aquí en Santa Paula?

PR: Ei. Pero, en otras partes, no, Si tenía uno cobija y si no, pos, tenía que compararla.

BI: Cuando le pagaban, ¿le pagaban en efectivo o con cheque?

PR: Con cheque.

BI: Con che... ¿Todas las veces con cheque?

PR: Sí.

BI: Y, dice que la primera vez le pagaban – o, la mayoría de veces le pagaban a \$0.72 centavos la hora.

PR: Todo el tiempo nos estuvieron pagando el tiempo que, que estuve viniendo. Todo el tiempo pagaban.

BI: ¿No hubo ninguno que en lugar que dijera: “No, acá pagan más”?

PR: Allí en Watsonville.

BI: Uh huh.

PR: En la, en la esta, en la fresa. Allí había días que nos pagaban a \$0.90 centavos la hora. Esa vez, que porque íbamos a desquelitar la...

BI: ¿La fresa?

PR: Sí.

BI: ¿La mata?

PR: Sí, la mata. Íbamos a desquelitar el zacatito que tenía en medio. Ese día nos pagaban a \$0.90 centavos la hora. pero, trabajando, piscando ahí, eran \$0.72 centavos la hora.

BI: Entonces, ¿no importaba en lo que trabajaran?

PR: No.

BI: Eran, ¿eran \$0.72?

PR: Sí.

BI: Lo mismo era pisar limón que pisar naranja, que pisar fresa, que pisar lo que fuera, eran \$0.72.

PR: Pos sí, pero, – no, pero, era en la naranja, en el limón, toronja – la toronja estaba más trabajoso, esa era por cajas. Pos, vieras que en la naranja también en la *navel* y ese nos pagaban a \$0.08 centavos la caja. \$0.08 centavos, así es que necesitábamos hacer...

BI: En – y, ¿cuántos cajas se hacía por hora?

PR: ¿Eh?

BI: ¿Cuántas cajas se hacía por hora?

PR: Pos, yo no sé, pero, las cajillas estaban poco más o menos estaban las cajas como la toalla aquella roja que está ahí, mire.

BI: Oh.

PR: El caso es que yo pa que me saliera, necesita hacer mis cien, cien ocho, cien dieciséis, seis – cien veinte, pa ganarme como \$10 dólares, porque si nomás hacía cien, pos, nomás eran \$8 pesos.

BI: Uh huh.

PR: Y, por eso cuando estuvimos ahí en San Dimas, fue cuando yo compré la casa. Ahí estaba yo con el izquierdo, estaba tío Jesús y [inaudible], Natividad allá. Habíamos muchos, como algunos catorce de allí y de todos, so... Ah, y Genaro Rico, ese Genaro, tío Jesús, tío Cornelio, y Natividad, esos – esas gentes no ganaban ni pa comer, porque se subían a la escalera y ya cuando estaban [inaudible] on taba la escalera, se iba haciendo escalera. (risas) Y pos, ¿cómo se subían a allá arriba a cortar la fruta? Pos, casi no piscaban y no ganaban pa – ni pa comer. No, está trabajoso. Y, allí no, nomás era por, por cajas y en el – y, de las cajas de limón, pues, no las pagaban según taba el limón.

BI: Uh huh.

PR: Y, de la toronja, pos, eran unas – parecían calabazas así, esas pagaban a \$0.03 centavos la caja.

BI: Uh, muy barata.

PR: Le cabían – pos sí, le cabían como unas cinco o seis.

BI: ¿Toronjas?

PR: Sí, pero, necesitaba uno acomodarlas que no se fueran a apachurrar. Pos sí, está trabajoso.

BI: Y, ¿qué hacía usted con el dinero que ganaba?

PR: Pos, ¿qué? Pos, mandarlo pa la casa.

BI: De llim... ¿Mandaba todo el dinero?

PR: No, tenía que dejar yo. Por ejemplo, cuando nos daban – que comíamos en el comedor, pos, ya lo que le pagaban a uno, ya eso ya podía mandar lo que quisiera, podía dejar unos \$5 pesos. Pero, a uno por los refresco o alguna cosa. Otros no les sobra nada, porque lo juegan. Eso ya – pero, uno tenía que mandar lo que conseguía.

BI: Y, ¿usted ahorraba el dinero aquí o mejor lo mandaba allá para que su esposa lo ahorrara?

PR: Pos, yo mandaba mi dinero y de todos modos aquí yo mismo dejaba de a \$5, de a \$5. Así que cuando me iba, pos, llevaba algo. Es por si – de tarugada llego a allá y no hay nada. No, pos, eso es cada quien el uso de su cabeza.

BI: Sí.

PR: Ni puede uno decirle a otro: “Mira, mira, hazle así. Mira”. Pos, cada quien es libre de hacer lo que quiera.

BI: Entonces, se puede decir que todos los braceros ganaban igual, solamente cuando les pagaban por hora.

PR: Sí.

BI: Porque cuando les pagaban por contrato, dependía...

PR: Cada quien sus manos.

BI: ¿Alguna vez tuvo algún problema para recibir el pago, que no le quisieran pagar?

PR: No, todo el tiempo nos pagaban.

BI: ¿Sí? ¿No hubo que ninguna vez que, que tuvieran que batallar?

PR: No, como allá en México cuando andábamos en la carretera, luego andaba uno vuelta y vuelta cobrando. Y, aquí no, pos, aquí el día de – por ejemplo, el día que se cumple la quincena o cada semana, recibía el día de pago, todos pagan. Todo el tiempo. Aquí no había cosas así.

BI: Y, este, ¿se acuerda que siempre recibió el pago correcto por las horas trabajadas? O, ¿alguna vez que dijo: “No me paga... Yo trabajé más horas y no me las pagaron”?

PR: No. Sí, pero, muy buenos pa pagar.

BI: ¿Alguna vez le descontaron dinero de su salario?

PR: Eso nosotros – naiden se daba cuenta. Eso ya le rebajaban a uno, ya lo que le quitaban. Por eso, los que cobran dinero que los contratados, que tenían dinero que le quitaban a uno un tanto, pero, pos, uno no se daba cuenta. Y, a uno nomás le daban lo – pos, lo que le daban, no teníamos ni que cobrar ni nada.

BI: Pero, ¿alguna vez le dijeron que, que les iban a quitar dinero para guardárselos del gobierno o algo así?

PR: No, no eso sí no. No, nunca nos dijeron.

BI: Entonces, ¿usted cómo sabe?

PR: Como estaba, ¿cómo estaba yo?

BI: Cómo, ¿cómo sabe? ¿Cómo sabe que les estaban quitando dinero?

PR: Yo no he dicho que nos estaban quitando dinero. Pos, la gente dice. Pero, yo no me di cuenta de nada. Porque, yo a veces ni me daba cuenta siquiera que me dijeron que se iba a seguir pagando cuando nos fuimos pa México. Que se me iba a seguir pagando el, este, el, el Medicaid. Pues, una cosa que seguí pagando, eso sí me rebajaban \$5 pesos.

BI: ¿De qué le rebajaban \$5 pesos?

PR: Pos, del, del cheque, pa pagar, pues, el – pos, yo no sé, del seguro o de sabe como le nombraban.

BI: Pero, ¿sería para su pensión o qué?

PR: Pos, yo no sé.

BI: Este, ¿alguna vez tuvo algún problema en el trabajo?

PR: No. Como, ¿como de qué?

BI: Pues, que se peleara con algún patrón o algo así?

PR: No, pos, ¿por qué?

-
- BI: ¿Qué sucedía en caso de accidente o de una enfermedad? Si alguien estaba enfermo.
- PR: No, pos, eso – ya Chana estaba aquí cuando ahí en las trailas había como unos diez, doce individuos allí descansando, que porque se cáiban porque unos de Irapuato hicieron que se cayeron y le dieron una parte de dinero, y luego, ya oyeron otros y también hasta los suegros, también andaba peleando que él se había caído, quien sabe qué. Y este, Nicolás el hermano, también, también taba en pleito. Había mucha gente. Yo que me caí, yo ni siquiera les dije.
- BI: ¿Se cayó trabajando? ¿Se cayó...
- PR: Me cayí con una, una escuincla de esas que estaban entre el zacate, de regadera, y había el za... El zacatote, pos, ¿yo cómo iba a ver a la escuincla? Cuando acordé, abajo con la bolsa cargada. Pero, yo ni me di cuenta que podía echar pleito pa que me pagaran. Y, cuando me di cuenta, pos, ¿ya pa qué?
- BI: Pero, ¿esa caída fue mientras usted tra... Estaba trabajando de bracero? O, ¿fue ya después?
- PR: Aquí en el empaque.
- BI: Y, ¿cuáles eran las quejas más comunes de comida, hospedaje, patrones, o salario? ¿Por qué se quejaba la, la gente?
- PR: Pos, la mera verdad yo no sé decirte nada de eso.
- BI: ¿No? ¿Nunca oyó que se quejara la gente porque no los trataban bien? O, ¿cuando lo de las contrataciones?
-

-
- PR: Pues, pos, lo único que hacían era que si era malhecho, pos, lo regañaban.
- BI: Pero, ¿regañaba a quién?
- PR: Pos, el mayordomo. Te digo que a mí a cada rato me decían que por qué no le daba un consejo a Anastasio y a este, a, a Salvador, que porque eran muy cochinos, muy malhechos. Les dije que: “Pos, ¿yo por qué? Ustedes deben de decirle”. Dice: “Si no entienden”, dice, “son unos burros, no entienden”. “Pos, es el negocio de ellos”. “Tú dales un consejo”. “Pos, ¿yo qué quieres que les diga?”
- BI: Y, en el tiempo que estuvo aquí de contratado, este, no, ¿no se enfermó alguien o se murió alguien mientras estaba trabajando, o que estuviera enfermo y no le hicieron caso?
- PR: No. No me di cuenta cuando – yo no, no vivía allá y fue que en la compañía esta, el hombre de Chana se murió allá en el mar. Él fue a allá, le nombraban el mar, porque allá tenían muchas huertas, allá en medio de Ventura y de Oxnard.
- BI: Y, él se murió, pero, ¿fue en – no fue de enfermedad?
- PR: Pos, sabe. Pos, borracho. Se le cargó la bebida yo creo al corazón y se petateó. Y, ahí enterraron ahí en, este, en Santa Clara.
- BI: Y este, ¿qué podía hacer si no le gustaba el trabajo?
- PR: ¿Quién?
- BI: La gente como usted, ¿podía hacer algo si no le gustaba el trabajo?
-

PR: Pos, lo único que se puede hacer y mucha lo hacía, que no, no ganaba, pues, cosa y se iba pa otra parte, por ahí lo agarraban, y lo echaban pa afuera. Pos, yo en todas las partes que estuve contratado, a mí nunca me decían nada, ni tuve yo problemas con naiden. Si yo tenía todos mis contratos firmados y todo, pero, pos, pura mala suerte que los quemé todos. Por eso cuando me contra... Cuando me pensioné, aquí me dijeron: “Usted debía de haber, haber sa... Hubiera de sacar un, una muy buena pensión, pero, no tiene ninguna prueba de nada”. Le dije: “Pues, no”.

“Y, ¿por qué los quemó?” “¿Pa qué los quería? Dijeron que ya se había acabado todo esto, ya qué”. “Y, ¿qué no sabía que ahí iba – le iban a servir?” “Pos, si hubiera sabido, no los había quemado”.

BI: ¿Alguna vez se sintió discriminado?

PR: No, gracias a Dios que yo trabajaba muy a gusto.

BI: Pero, ¿ni por sus compañeros?

PR: Pero, de eso a mí nada me interesaba. Luego tú estás renegando, que porque a mí me robaron tantas cajas, y quien sabe que. En esa vez que estuvimos en San Marcos, ahí estaba Nabor y era el que me decía que él me ganaba a hacer cajas – a pisar, pues, cajas y le decía: “Yo no sé, yo tengo mi cuenta y todo”. Y luego, cuando el día del cheque: “Hijos de su madre que a mí me robaron tanto. Si yo pisco más que tú y, ¿por qué sacates tú más que yo?” “Pos, eso si yo no sé nada, ni sé cuantos pisco yo, ni nada. Yo nomás agarro lo que me dan y es total”. Que lo roban y que lo roban, pero, yo nunca tuve que decirles nada.

BI: ¿Alguna vez alguno de sus compañeros trató de organizar una protesta laboral?

PR: ¿Qué es eso?

BI: Como una huelga o algo así, cuando trabajaban en – mientras de braceros, por contratos. Alguien que les haya dicho: “Hay que ir a reclamar que nos traten mejor o...”

PR: No, no había gente, no había gente, este, de esa como ahora. Ahora hay muchos huelguistas y por eso después ya no me gustó aquí, porque ya mejor me pensioné, yo no, no pensaba pensionarme yo tan pronto, pero, no nos dejaban trabajar. Toda la gente de Chávez y chavistas, querían que les pagaran bien y todo, y estábamos más bien asina con la compañía, porque sacaba uno sus naranjitas pa echarse su, su juguito o aguacates, unos dos, tres aguacates, y ya después no nos dejaban sacar nada. Ya después nos esculcaban la bolsa cuando salíamos en la tarde.

BI: ¿Eso fue cuando hubo la huelga de ese cer... De César Chávez?

PR: César Chávez. Ei. Sí, porque ahí ya se descompuso toda la cosa.

BI: Y, como pasatiempos, ¿qué hacían en su día de descanso?

PR: Pos, nada. Pos, el día domingo, pos nada, se ponía uno a lavarse su ropita, y ahí en las trailas, allí había una – un salón grande que había dos mesas de billar y, y allí, pos, el que sabía jugar, pos, se iba allí, iban a jugar dinero allí. Pero no, no había naiden y allí íbamos nosotros, y a divertirnos nomás, porque dinero – a mí nunca me gustó, pos, jugar a mí por dinero.

BI: Y, ¿era libre de ir y venir a, a un lugar o otro como deseara en sus días de descanso? O, o, ¿lo tenían restringido?

PR: Sí, podía ir uno a onde quisiera.

BI: ¿Les proveían transportación?

PR: No, pos, ahí don Pedrito nos llevaba a dondequiera. Le pagábamos.

BI: ¿Usted y sus compañeros practicaban algún deporte o veían películas?

PR: No, eso sí, nada. Casi no había ni televisiones.

BI: ¿Tenían radios?

PR: Unos radiecitos sí tenía uno.

BI: Y, ¿había estación de radio en español?

PR: Sí.

BI: ¿Había una nada más o había más de una?

PR: No, pos, había más.

BI: ¿Dónde se encontraba el pueblo más cercano?

PR: ¿De dónde?

BI: Como de los diferentes lugares, ¿había plo... pueblos cercanos? O, ¿cómo llegaban al pueblo?

PR: Nos llevaban.

BI: ¿En todos los lugares donde estuvo lo llevaban? O,...

PR: No, en algunas partes decían: “Si quieren ir – como el día domingo – si quieren ir al pueblo a comprar alguna cosa, ¿eh? Nos llevaban los carros de, del trabajo, unas dos o tres horas. Y vámonos, ahí tenía que estar uno listo.

BI: Y, si no, si no los llevaban ellos, ¿cómo pon... podían llegar?

PR: No íbamos.

BI: Si no los llevaban ellos, ¿no iban?

PR: No, pos, ¿a qué íbamos?

BI: Pos, más bien, ¿cómo iban?

PR: Pos no, y en, ¿en qué? Pos no, no sabría. Pos, iba uno nomás cuando tenía necesidad de ir. **[Inaudible]** cuando ya por ahí de medio contrato pa adelante ya empieza uno a comprar alguna cosita pa llevar, su velicito pa cargar sus cosas. Y, cuando nos llevaban, pos, entonces compraba uno eso.

BI: ¿Había una iglesia católica cerca de, de donde ustedes trabajaba? ¿Iba usted a misa?

PR: Sí, había pueblos.

BI: En, ¿en todos los pueblos que usted iba, iba a misa o...

PR: A misa.

BI: A misa. O, ¿no había iglesias do... En la mayoría de los pueblos?

PR: Casi no.

BI: ¿No?

PR: Ahí onde estábamos más retiradito es en, en Oxnard, nos agarraba como algunos dos kilómetros pa ir al pueblo, pero, íbamos entre unos tres o cuatro individuos por la orilla de la carretera, nos íbamos.

BI: ¿También aquí en, en Santa Paula? ¿También iba a la iglesia o no?

PR: No.

BI: ¿Aquí nunca llegó a ir a la iglesia cuando estuvo trabajando aquí?

PR: No.

BI: Si estaba aquí durante Semana Santa y Navidad, ¿alguna vez llevo a estar aquí en Semana Santa y Navidad? Y, ¿celebrarla aquí o no?

PR: Aquí, aquí no se celebra nada, aquí no hay Semana Santa. Nosotros andábamos trabajando.

BI: ¿Ni Navidad tampoco? O, ¿nunca le llegó a tocar estar aquí en Navidad?

PR: No. No, Navidad no, casi no me tocó a mí aquí, yo me la pasaba en México.

BI: Y pues, dice que no se celebra nada, entonces, tampoco como el 16 de septiembre.

PR: No.

BI: ¿No hacían ustedes algo así por ser 16 de septiembre, como trabajadores? ¿No?

PR: No, nada.

BI: Su vida después de trabajar como bracero – ¿regresó usted a México cuando terminó su contrato de trabajar? Cuando usted se regresó, es – ¿su patrón le proveía el transporte para regresarse? O, ¿cada quien se iba como podía?

PR: Como pudiera. Y, se venía como podía también.

BI: Y, dice que iba – al final del contrato, ¿se terminaba el contrato y ya cada quien estaba libre de irse o...

PR: No.

BI: O, ¿les ofrecían otro contrato nuevo?

PR: No, ese era – cumplía uno ese contrato y luego ya si le tocaba allá que lo, que lo contrataran, si no, pos no.

BI: Y, después de terminar un contrato de trabajo, ¿qué tan difícil era conseguir otro nuevo contrato en ese mismo año?

PR: En ese mismo año no.

BI: ¿No?

PR: No. Es que, algunos lo que pasaba aquí, ¿sabes qué? Que, por ejemplo, agarraban un contrato de seis meses y luego le dicen a uno que si quiere renovar su contrato, le dan otros seis, porque aquí unos se quedaban dieciocho meses, tres contratos de a seis meses. Y, esos son los que hacían más billetes. Algunos y algotros no, como de allí en el [inaudible], pos, yo nomás el que me acuerdo que cumplió dieciocho meses fue Simón Aporucha, y no tenía, no consiguió ni, ni donde vivir. Y, que era muy buen piscador y que – pero, que el día del pago – eso dicen que aquí, que aquí en Santa Paula, ahí estaba una cantina, ahí on ta la torrecita.

BI: Uh huh.

PR: Para este lado taba una cantina y ahí por la crucecita y ahí estaba un – el cine y nosotros veníamos al cine, que hay una cantina allí, y que nomás bían a, a ese a, a Aporucha que iba rengueando, porque todo el tiempo anda – que le – era el número catorce en el trabajo. “Y, ahí viene el catorce”. Y, llegaba el catorce: “Cierren puerta”. Y, y él pagaba todo. Allí dejaba todo su cheque. Pos, fue – el gusto es gusto. En Oxnard yo vide un señor que era muy buen piscador, se ganaba muy buen dinero, pero, ese lo que hacía era que el día sábado se bañaba y se – todo, se arreglaba y se iba, y duraba en la parranda, sábado, domingo, lunes y martes, y pos, ya iba hasta el miércoles o el jueves a trabajar de vuelta.

BI: Y, ¿así lo recibían? ¿Sí lo recibían para atrás los...

PR: Pos, sí.

BI: Contratistas.

PR: Pos, sí. Era muy buen trabajador, pues, pero, ¿qué ganaba? No ganaba nada.

BI: Entonces, se puede decir que los que eran buenos trabajadores, ¿no tenían tanto problema para renovar otro contrato?

PR: Pos, sí.

BI: ¿Ellos guardaban como un expediente de los trabajadores? O, ¿cómo sabían que sí eran buenos trabajadores?

PR: Pos, yo creo, pos, nomás por el trabajo que hacían. Lo que hacían era que no sabían guardar su dinero y era todo.

BI: Y, como si usted trabajaba en un lugar, ¿podía volver a trabajar en el mismo lugar al siguiente año? O, ¿le decían...

PR: Sí, pos,...

BI: “Te vienes para el...

PR: Allí mismo lo contrataban.

BI: Oh.

PR: Por ejemplo, si yo taba trabajando yo aquí, si vieran que yo me voy a cumplir mi, mi contrato, pos, “si quieres renovarlo, pero, aquí sigue trabajando”. Así era.

BI: Oh.

PR: Ya nomás le daban, ¿cómo te dijera? Como una forma de aquel contrato, nomás que ya era otro nuevo, nomás ponía la fecha y ya.

BI: Y entonces, ¿era como una autorización para que volviera a regresar?

PR: Sí.

BI: Y, cuando usted cruzaba, ¿ya nomás les enseñaba el contrato a inmigración por donde cruzaba en la frontera? O, ¿qué?

PR: ¿De allá pa acá?

BI: Uh huh. O, ¿cómo obtenía autorización para cruzar?

PR: No, yo no, yo no reformé ni un contrato.

BI: ¿No?

PR: No. Yo me iba y ya, hasta que me contrataba allá.

BI: Oh. Y entonces, ya así lo dejaban pasar la frontera, porque ya tenía contrato usted allá.

PR: Pues sí, ya venía contratao.

BI: ¿Alguna vez renunció a alguno de sus contratos de trabajo de bracero?

PR: ¿Cómo?

BI: ¿Alguna vez renunció a alguno de sus, de sus...

PR: ¡Ah! ¿Que no me hubiera gustao?

BI: Uh huh. Que...

PR: No, todo el tiempo yo cumplía mi contrato. Todavía me acuerdo que antes yo había venido yo aquí a Santa Paula, estuve allí en San Dimas, y desde entonces, pos, fue el [19]46, desde entonces había de haber caído yo aquí, porque me renovaban a mí el contrato aquí. El que vino a aquí fue, este, Genaro Rico y este, y Cornelio, un hijo de – no, tú no conocites nada, pero, uno – un, un Cornelio que era de, del tamaño mío, era – allí vivía su papá allí onde vive Pancho Contreras. Ese señor era hermano de mi abuelo y era hermano también de la, de la madre – era – otro hermano era hermano de, de ese y de mi abuelo, y de este, Nicolás, el catrín que le decían, y de otro señor que se llamaba Seberiano. Si supo que era el papá de la señora Panchita la Cornelio, ¿no la conocites?

BI: Sí.

PR: Esa era – también era hermano de esos. Pero, pos no. ¡Ah! Y, ese Cornelio también se quedó aquí, aquí lo mataron en una cantina. Y, Genaro, Genaro sí se fue. Esos se vinieron de allí de Santa – de ese, de...

BI: De San Dimas.

PR: De San Dimas. Co... Renovaron su contrato y se los renovaron pa acá, los mandaron pa acá, y aquí quedaron. Genaro Saenz, pues, se fue.

BI: Se, ¿se hizo ciudadano de los Estados Unidos?

PR: ¿Huh?

BI: ¿Se hizo ciudadano de los Estados Unidos?

PR: ¿Quién?

BI: Usted.

PR: Sí, todavía hasta la fecha ciudadano, ¿por qué? ¿No? (risas)

BI: Ah, okay. Vamos a hablar un poquito de su vida después de que se hizo bracero. ¿Qué – después de que trabajó como bracero. ¿Qué significa el término bracero para usted?

PR: ¿Qué significa qué?

BI: El término bracero. Cuando le dicen bracero, ¿qué – y, le dicen: “¿Qué quiere decir bracero?”

PR: Pues, eso yo ni sabría, hasta una vez, pues, que estuvimos platicando con un padre y dice, que pos, se le nombra bracero, porque bracea uno de una parte a otra. Porque dici – me fui a confesar y me dijo: “Cuánto, ¿cuánto hace que te confesates?” Le digo: “Pos, la mera verdad, no me acuerdo”. “¿Cómo no?” Le dije: “Pues, no”. “Y, ¿por qué no te acuerdas? ¿Qué tienes mucho?” Le dije: “Pues, no sé decirle, no me acuerdo cuanto tengo. Pero, con esto que anda uno trabajando fuera de aquí y tiene uno que ir más lejos a trabajar”. “Pos, ¿a dónde vas? O, ¿qué?” “Pos, al otro lado de bracero”.

Dice: “Pero, pos, eso no tiene que ver nada”. Me dici: “Yo sé todo de Estados Unidos, todo pa allá pal norte, y todo, Sacramento y San Francisco y todo”. Dici: “Y, ondequera se puede confesar la gente o puede ir a misa y todo”. Le dije: “Pero, es que muchas veces”, dice, “la gente que no es bueno, porque hay muchas setas que no conoce uno”, dice. “Pero, pos, si no le gusta a uno eso, pos, no va, no va. Va uno a otra y así”. “Pos sí, pero, uno no sabe”. Dice: “No, pos, sí saben, nomás que se hacen”. Le dije: “No, no es que se haga uno, nomás que, pos, no puede uno saber”.

Dice: “Eso no es, no es lejos ni nada”, dijo, “aquí nomás está, se nombra bracero, bracear, porque braceas de un estado a otro. Pero, eso no quiere decir nada eso de bracero”. Dice: “Yo he estado en – pos, ya me dijo – en muchas partes”. Y, le dije: “Pero, está bien. Pero, usted es muy distinto”. “¿Por qué?” “Porque usted va a negocios o va por vacaciones, o por gusto. Y, uno no. Uno va por necesidad a trabajar pa mantener su familia”. Dice: “No, en eso tienes razón, pero, de todos modos nunca digas que porque vas muy lejos. Nomás es bracear de una parte a otro”. Y, por eso me dio a entender que, pos, no es nada. Se le nombra bracero nomás porque viene a trabajar de bracero de una parte a otra. Él me dijo.

BI: Okay. Y, ¿cómo se siente usted de que lo llamen bracero?

PR: Pos no, bien. Pos qué, qué, ¿qué se me quita? O, ¿qué? Te digo que me dijo – a la mejor si me hubiera dicho el padre eso, le voy a decir: “Pero, pues, tú – a todos, ¿qué les importa? O, ¿qué? ¿No? (risas) “Se nombra bracero”, dice, “porque nomás bracea uno de una parte a otra. Sea a trabajar o como tú lo dices, a paseo, como querri”. Pos, nomás eso es lo que – “¿ibas a misa?” Le dije: “Pues, verdaderamente no”. “Y, ¿por qué no?” “Pos, porque luego a veces no, no tiene uno en que ir o le agarra muy lejos del pueblo o, o la iglesia”. Pos bueno, nos

agarramos allí a la plática y había una [inaudible] grandísima pa atrás de – hasta que dice: “Se me hizo tarde.

Persínate, porque te voy a echar la bendición”. Y, ya. Y luego, pos, tovía,avía vivíamos con Trinidad y ella también taba como algunos cinco, seis gentes pa atrás de onde yo estaba. Y, que llevo a la casa y llegó ella bien corajuda, que si que debía. Le dije yo: “¿Por qué?” “Pues, ¿por qué no te quería confesar el padre?” Le dije: “Sí me, me confesó”. (risas) “Entonces, ¿qué estabas haciendo ahí?” “Taba platicando”. Luego, ya al último me dijo que nomás – que me persinara, porque me iba a echar la bendición. Ni, ni me dio tarea ni penitencia, ni nada.

No me confesó. Nomás tábamos platicando. “Toda la gente”, dice, “estaba renegando por ti”. “De adrede. Yo no debo nada”. “Pos, ellos estaban echando pecados nomás de adrede”. (risas)

BI: En el término general, sus recuerdos de haber trabajado como bracero, ¿son positivos o negativos?

PR: Y, ¿qué quiere decir negativos o positivos?

BI: Pues, que le traen recuerdos buenos o recuerdos muy malos.

PR: No, buenos. Pos, yo trabajaba a gusto, a gusto, y, y con gusto, y contento. Pos, ¿qué más?

BI: Okay. El haber sido bracero, ¿cambió su vida de alguna manera?

PR: No.

BI: Pues, a lo mejor económicamente sí la cambió.

PR: ¿Qué?

BI: Su vida, el haber sido bracero, porque si no hubiera venido para acá, tal vez no hubiera tenido la misma oportunidad de ofrecerle a su familia lo que le ofreció.

PR: No, pos, eso sí ni esperanzas. Si no he venido para acá, pos, sabrá Dios. Ya, pues, ¿tú crees que iba a vivir yo? No. Gracias a Dios que porque – pos sí, sufrí mucho, porque vine muchas de bracero y aquí viene uno a trabajar, no viene a dormir, ni – ahora me quedo dormido ahí, porque no tengo a que levantarme, pero, luego cuando nos venimos con Chana, yo a las tres de la mañana, a las tres y media me levantaba a cocer mi cafecito, y hacer mi lonchecito, y vámonos. Ella no sabía de hacer mi lonche ni nada. Yo me lo hacía solo y pos, taba trabajando a gusto. Yo no tengo de que quejarme, de que – lo único que me dicen, eso sí: “Pos, si no he venido, pos, a la mejor ya ni vivía.

¿Con qué pues mantenía mi gente?” Si me hice vivir de aquí, gracias a Dios, si no fuera por aquí. Yo no me quejo, porque digo que tanto que trabajé aquí, pos, yo digo que me fue bien, pa no tener nada, casi ni en que dormir.

BI: Y, específicamente hablando de Santa Paula, ¿cuándo fue que cayó usted aquí en Santa Paula?

PR: ¿Aquí?

BI: ¿Vino por contrato? ¿Vino de ilegal?

PR: No, ya, ya con... Ya llegué aquí ya, ya me – ¿cómo se decía? Yo aquí arreglé mis papeles el [19]67.

BI: En el [19]67 o vino con su residencia.

PR: Sí.

BI: Okay. Muy bien. Pues, hasta aquí vamos a terminar la entrevista con el señor Porfirio Rico de – sobre el Programa Bracero.

[Fin del Audio]

Duración: 90 minutos